

bras extranjeras de raíz romance. De allí su muerte intelectual. No entendían ni lo que ellos mismos decían.

Los alemanes conservaron en cambio una gran propiedad en el uso del lenguaje. En torno a estos argumentos surgen los conceptos de la profundidad alemana y la superficialidad del Siglo de las Luces francés. Creo que la particular complejidad del lenguaje filosófico en Alemania tiene que ver con aquella reivindicación nacionalista: los alemanes somos extraordinariamente complejos y decimos cosas profundas que los extranjeros, los cuales no cuentan como existentes por estar mentalmente muertos, no pueden sin duda comprender. Bueno, sé que el asunto no se limita a lo que dije, y que George...

Steiner: Si le preguntaran a Russell, en el Eliseo, en qué momento le dio por escribir para el gran público, aquel aristócrata maravillosamente impío les leería, en el tono de una escena Mozart / Salieri, la carta que dirigió a Ottoline Morell cuando Wittgenstein le criticó sus primeros trabajos. Dice en ella que se siente deshecho, que está seguro de no pertenecer a la categoría de Wittgenstein. Y a propósito de esto, quiero señalar que uno puede tener motivos para convertirse en maestro de la *haute vulgarisation*. Uno puede darse cuenta de que no va a realizar la obra supremamente difícil y creativa. Pero el caso de Russell es muy intrigante. En cuanto a la supuesta oscuridad del discurso filosófico alemán, creo que la *Fenomenología* de Hegel es una de las obras maestras de la prosa. Que Nietzsche resulta incomparable por su claridad y su fuerza. Que

otros filósofos alemanes de importancia, como Ernst Tugendhat, tienen un estilo diáfano. Y que las *Criticas* de Kant son ejemplares: muchas páginas de Hume resultan más difíciles de entender que cualquiera de esta obra. Tal vez nos sintamos un poco molestos ante el hecho de que la filosofía y la metafísica alemanas hayan dominado el panorama general. Pero no sé quién, entre los sentados a esta mesa, podría prescindir de lo que Kant y Hegel aportaron a la historia de la razón y la conciencia.

O'Brien: Yo no estoy muy seguro de querer ser incluido en ese grupo.

Steiner: He tratado de hacerle un elogio, Conor. Por una vez, acéptelo.

O'Brien: Cuando trata de elogiarme, George, es cuando más lo temo.

Kolakowski: Creo que estoy de acuerdo con todo lo que dijo George, excepto con su opinión de que Hegel es un maestro de la prosa. Pero tal vez mi alemán no sea lo suficientemente bueno como para apreciar sus méritos literarios. En todo caso, no cabe duda de que prefiero a Lessing.

Steiner: Yo también adoro a Lessing, pero díganme: ¿no les gustaría escribir una *Fenomenología*?

Kolakowski: No, no me gustaría nada.

O'Brien: Creo, George, que ya ha sido escrita.

Steiner: Como diría Borges, ¡allí es donde comienza el problema de ponerse otra vez a escribir!

### La vida (a)leve

#### ÉXTASIS DEL ZAPATO

¿De dónde habrá salido este zapato  
de mujer, enterrado vivo  
entre el cerezo y el espectáculo  
del cerezo?

Alguna vez hubo  
uñas de diamante ahí de un pic  
libertino en diálogo  
con el otro  
del que no hay noticia.

Ocioso  
ahora duerme su desamparo en el pasto  
a medio fulgor, mezcla  
de altivez y  
lástima: todo tan lejos. Lo  
arqueológico, lo  
arterial del arco, el tacón,  
¡y esa música!

Gonzalo Rojas

